

REDC 68 (2011) 691-723

LA ROTA ESPAÑOLA Y EL DIRECTORIO MILITAR CONFLICTOS DIPLOMÁTICOS CON LA SANTA SEDE ENTRE 1924 Y 1930

RESUMEN

El procedimiento para nombrar a un auditor de la Rota de la Nunciatura Apostólica en España comenzaba con la presentación formal del Rey, que el Papa aceptaba; seguidamente, el monarca lo nombraba con decreto publicado en la Gaceta, y la Cancillería Apostólica expedía el Breve pontificio. Después, el nuevo auditor tomaba posesión de cargo, tras emitir el juramento *de secreto servando* y la profesión de fe católica en acto solemne celebrado ante el nuncio apostólico —presidente nato del tribunal de la Rota— con asistencia de autoridades e invitados. Este procedimiento, seguido desde finales del siglo XVIII, tras el acuerdo alcanzado entre Carlos III y Clemente XIV, fue aplicado normalmente hasta principios del siglo XX sin haber creado dificultades. Sin embargo, en los años Veinte, durante el Directorio Militar del general Primo de Rivera, se produjeron tres incidentes diplomáticos entre el Gobierno español y la Santa Sede debidos a la violación de dicho acuerdo por parte de las autoridades españolas, ya que si bien el Gobierno tenía el derecho de presentación de candidatos —semejante al de presentación de obispos—, no debía ejercerlo nunca si previamente no estaba seguro de que la persona escogida sería aceptada por la Santa Sede.

ABSTRACT

The procedure for appointing the auditor of the Spanish Rota began with the formal presentation of the candidate by the King, that the Pope accepted; then, the king appointed him by decree published in the Gazette, and the Apostolic Chancery issued a papal Brief. Then, the new auditor took office, after issuing the oath of *secreto servando* and the profession of Catholic faith in a solemn ceremony before the Apostolic Nuncio —born president of the tribunal of the Rota— with the assistance of officials and guests. This procedure, followed since the late eighteenth century, thanks to the

agreement between Charles III and Clement XIV, was normally applied to the early twentieth century without important difficulties. However, in the twenties, during the Military Directory of Primo de Rivera General, there were three diplomatic incidents between the Spanish government and the Holy See due to the violation of this agreement by the Spanish authorities, because, although the Government had the right to nominate candidates —like presentation of bishops—, should never exercise that if it not was sure previously that the person chosen would be accepted by the Holy See.

El procedimiento para nombrar a los auditores de la Rota de la Nunciatura Apostólica comenzaba con la presentación formal del Rey, que el Papa aceptaba; seguidamente, el monarca lo nombraba con decreto publicado en la Gaceta y la Cancillería Apostólica expedía el Breve pontificio. Después, el nuevo auditor tomaba posesión de cargo, tras emitir el juramento *de secreto servando* y la profesión de fe católica en acto solemne celebrado ante el nuncio apostólico, presidente nato del tribunal de la Rota, con asistencia de autoridades e invitados. Este procedimiento, seguido desde finales del siglo XVIII, tras el acuerdo alcanzado entre Carlos III y Clemente XIV, fue aplicado normalmente hasta principios del siglo XX sin haber creado dificultades. Sin embargo, en los años Veinte, durante el Directorio Militar del general Primo de Rivera, se produjeron tres incidentes diplomáticos entre el Gobierno español y la Santa Sede debidos a la violación de dicho acuerdo por parte de las autoridades españolas, ya que si bien el Gobierno tenía el derecho de presentación de candidatos —semejante al de presentación de obispos—, no debía ejercerlo nunca si previamente no estaba seguro de que la persona escogida sería aceptada por la Santa Sede.

LOS NOMBRAMIENTOS DE TOMÁS MUNIZ Y JULIÁN DÍAZ VALDEPARES EN 1924

El primero de estos conflictos surgió en 1924 con motivo del nombramiento del primer auditor supernumerario, Tomás Muniz Pablos, y del segundo auditor supernumerario, Julián Díaz Valdepares¹. El procedimiento seguido por el Gobierno en esta ocasión sorprendió a la Secretaría de Estado porque no fueron respetadas las formalidades preliminares con la nunciatura. Sin em-

1 Documento 1.

bargo, el nuncio Tedeschini propuso que se aceptasen los nombramientos como una simple notificación confidencial y el Papa aceptó la propuesta, quedando de este modo zanjado el asunto².

Los dos candidatos fueron aprobados por la Santa Sede porque reunían buenas condiciones y gozaban de tal prestigio que, poco tiempo después, fueron propuestos para el episcopado. Muniz fue nombrado obispo de Pamplona en 1926³ y a Díaz Valdepareas, tres años antes, en el verano de 1923, se le había abierto el proceso canónico para nombrarlo obispo auxiliar de Ceuta⁴, pero el asunto no fue adelante porque al cambiar las circunstancias políticas no volvió a hablarse de él⁵.

EL NOMBRAMIENTO DE PÉREZ PLATERO EN 1926

El segundo incidente se produjo en 1925, con motivo del nombramiento de auditor supernumerario del futuro obispo de Segovia y arzobispo de Burgos, Luciano Pérez Platero. Al comunicarle el Gobierno al nuncio que tenía intención de hacer este nombramiento, Tedeschini respondió diciendo que vería si ello era posible porque temía que el candidato no tuviera suficiente práctica para los tribunales eclesiásticos. Pero, mientras el nuncio estaba recogiendo las informaciones previas a cualquier nombramiento pontificio, el mismo Pérez Platero, sin que nadie se lo hubiera pedido, envió al representante pontificio un documento para demostrar que no le faltaba experiencia judicial, porque había ocupado algunos cargos que trataban materias judiciales. No faltaron tampoco recomendaciones en su favor, e incluso su hermano jesuita escribió a otro jesuita, amigo de la nunciatura, insistiendo en el nombramiento de Pérez Platero. Ocurrió, además, que antes de que Tedeschini comunicara al Gobierno el parecer de la Santa Sede, la Gaceta oficial del 16 de junio de

2 «Mi affretto a significarLe che il procedimento seguito del Governo nell'annunziare la nomina dei due Uditori, senza prima espletare le pratiche preliminari con codesta Nunziatura, ha recato qualche meraviglia alla Segreteria di Stato. Tuttavia, qualora non si abbia a costituire un precedente per le nomine future, Sua Santità è disposta, secondo l'opportuno suggerimento della S.V. a considerare l'avvenuta pubblicazione come una semplice presentazione confidenziale, ed accetta i due candidati proposti, i quali d'altra parte sembrano essere idonei al delicato incarico» (Despacho N.º 30721 de Gasparri a Tedeschini, del 14 mayo 1924 (ASV [Archivo Secreto Vaticano], *Arch. Nunz. Madrid 790, f. 116*).

3 Muniz fue candidato para la diócesis de Vich en 1925, pero en 1927 se le destinó a la de Pamplona. Cf. despacho N.º 2099 de Tedeschini a Gasparri, Loyola, 2 agosto 1925, AES [Archivo de la S.C. de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios], *Spagna 690, fasc. 69, ff. 62-63* y despacho N.º 2744 de Tedeschini a Gasparri, Madrid, 21 octubre 1927, AES, *Spagna 738, fasc. 88, ff. 35-36v*).

4 Cf. despachos N.º 1074 y 1075 de Tedeschini a Gasparri, Madrid, 1 julio 1923 (AES, *Spagna 667, fasc. 57, ff. 70-78*).

5 Sobre Julián Díaz Valdepareas (Cartabio, Asturias, 7 enero 1868 - Madrid, 29 enero 1951) cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX* (Madrid, BAC, 2006), pp. 385-286.

1926 publicó el decreto real de nombramiento de Pérez Platero, fechado el 14 del mismo mes; este decreto fue comunicado por el Gobierno al nuncio con una nota del 16 de junio, llevada a la nunciatura el 25 del mismo mes. Sin embargo, como no era la primera vez que esto ocurría, Tedeschini hizo las protestas debidas y recibió del Gobierno excusas verbales, junto con una fuerte recomendación para que se tomara en consideración el nombramiento de Pérez Platero porque la publicación en la Gaceta se había hecho con la mejor buena fe⁶. Tras comunicar este incidente a la Secretaria de Estado, el cardenal Gasparri respondió al nuncio diciéndole que el Papa se veía obligado a no aceptar la presentación de Pérez Platero hasta que el Gobierno no hubiese dado seguridad sólida de que el derecho de la Santa Sede sería en adelante respetado rigurosamente⁷. Sucesivamente, el 17 de julio de 1926, el Gobierno dio explicaciones consideradas aceptables⁸, y el 21 de octubre se le dijo al nuncio que podía considerarse cerrado el incidente⁹ y en el mes de diciembre sucesivo fue expedido el breve de nombramiento de Pérez Platero para auditor de la Rota¹⁰.

LA CANDIDATURA DE FRANCISCO MORÁN EN 1929

Más compleja resultó la solución del tercer incidente, producido a raíz del nombramiento de auditor supernumerario en favor de Francisco Morán Ramos¹¹, vicario general de Madrid-Alcalá y consiliario nacional de la Acción Católica de la Mujer, que había sido candidato para la diócesis de Jaca, pero su nombramiento

⁶ Documento 2.

⁷ «Eccellenza Reverendissima, mi è regolarmente pervenuto l'importante rapporto dell'Eccellenza Vostra Revm.a N.º 2312 del 3 corr., con il relativo allegato. La Santa Sede, tenendo conto del parere favorevole espresso dall'Eccellenza Vostra, non sarebbe stata aliena di nominare Uditore di codesta Sacra Rota il Sac. Perez Platero, se non si fosse verificato l'incidente della pubblicazione della nomina governativa pubblicata su la Gazzetta Ufficiale. Tale incidente è stato reso assai più grave per essersi già verificato nel 1924, e le spiegazioni date in iscritto da cotesto Signor Ministro di Stato non possono ritenersi esaurienti. Perciò il Santo Padre si vede costretto a non accogliere la menzionata pubblicazione fino a che cotesto Governo non avrà dato solide assicurazioni che il diritto della Santa Sede sarà in avvenire regolarmente rispettato» (Despacho N.º 1648/26 de Gasparri a Tedeschini, del 9 julio 1926, AES, *Spagna 713, fasc. 80, ff. 50-50v*, minuta manuscrita).

⁸ Documento 3.

⁹ «In riscontro al pregiato rapporto dell'Eccellenza Vostra Revma N.º 2375 del 9 corr., circa la nomina di Mons. Perez Platero a Uditore di Rota, sono a significarLe che l'E.V. può considerare chiuso l'incidente verificatosi in occasione della menzionata nomina» (Despacho N.º 2428/26 de Gasparri a Tedeschini, del 21 octubre 1926, AES, *Spagna 713, fasc. 80, f. 60*).

¹⁰ Oficio N.º 2428/26 de Gasparri a Spada, Secretario de Breves, del 4 noviembre 1926, diciéndole que prepare el Breve para Pérez Platero (AES, *Spagna 713, fasc. 80, f. 63*).

¹¹ Nació en Manzano (Salamanca) en 1872 y murió en Madrid, el 30 de enero de 1943. Cf. mi *Diccionario de sacerdotes diocesanos españoles del siglo XX*, pp. 810-811.

to no llegó a realizarse porque la Santa Sede lo rechazó al haber sido acusado de tener ideas democristianas extremas y de ser ambicioso¹². A raíz de esto, Morán se mostró reiteradamente contrario a la nunciatura y cuando en 1929 fue candidato para auditor supernumerario de la Rota de Madrid —para ocupar la vacante dejada por Luciano Pérez Platero, nombrado obispo de Segovia—, su nombramiento encontró dificultades a pesar de la petición del Gobierno y de la recomendación de Tedeschini¹³. Dos fueron las razones fundamentales de la oposición de la Santa Sede: que el Gobierno no había respetado el procedimiento tradicional concordato y que el candidato no ofrecía garantías suficientes para el cargo. Era esta la tercera vez que el Directorio Militar provocaba un incidente con la Santa Sede, semejante a los otros dos anteriores, al haber publicado el nombramiento antes de que la Santa Sede concediera la aprobación previa del candidato. Como hemos visto, la primera vez, la Santa Sede no tuvo inconveniente en aceptar los nombramientos de Muniz y Díaz Valdepareas sin poner objeción alguna. La segunda vez, fue retrasado el nombramiento de Pérez Platero por mucho tiempo y se consiguió hacerlo solo tras repetidas insistencias del Gobierno, que presentó sus excusas y promesas de que en el futuro se respetarían los acuerdos. Por ello, el Papa, que ya había rechazado al candidato Morán para el episcopado, hizo saber que no estaba dispuesto a admitir una tercera violación de sus derechos, y le dijo a Tedeschini que hiciera comprender a quien creyera oportuno su vivo disgusto por lo sucedido, a la vez que esperaba la presentación de otro candidato¹⁴. Esta decisión le fue comunicada al nuncio cuando había enviado a Roma el día anterior un amplio despacho, explicando la situación que se había creado¹⁵. La no

12 Apunte autógrafo de Francesco Borgongini Duca, Secretario de la S.C. de Asuntos Eclesiásticos Extraordinarios: «Giovedì 30.9.25. È venuto in Segreteria Mons. Tedeschini. Mons. Segretario gli fece presente le difficoltà proposte dall'E.mo Vico circa il candidato Morán per Jaca, accusato di seguire dottrine democratiche condannate della Chiesa, o almeno di appartenere ad un gruppo che è stato causa di disordini in molte diocesi per le tendenze ultrademocratiche. Mons. Tedeschini ha risposto che se la Santa Sede trova difficoltà in tale materia, egli non insiste e farà capire al Direttorio che la Santa Sede non vuole Morán. Le informazioni inviate da Mons. Guerinoni non sono senza qualche riserva» (AES, *Spagna* 690, fasc. 70, f. 6).

13 Documento 4.

14 Telegrama cifrado N.º 285 de Gasparri a Tedeschini, del 26 de abril de 1929 (AES, *Spagna* 757, fasc. 96, f. 74). Con despacho N.º 636/29, del 11 de abril de 1929, Gasparri comunicó a Tedeschini: «Mi sono fatto premura di riferire in merito al Santo Padre, il quale ha preso in esame anche i precedenti del candidato. Non ostante la raccomandazione di Vostra Eccellenza Sua Santità preferisce che il candidato non entri a far parte della Sacra Rota, e perciò La interessa ad indicarmi qualche altro nome» (*Ibid.* fasc. 96, f. 67).

15 «Ho avuto l'onore di ricevere il venerato Dispaccio distinto al N.º 636/29 col quale l'Em.za Vostra Rev.ma mi comunicava che il Santo Padre, avendo preso in esame i precedenti del Rev.mo Monsignor Francisco Moran y Ramos, preferisce che questi non entri a far parte della Sacra Rota per la quale è stato proposto da questo Governo, e mi interessava a indicare qualche altro nome. Sarà mia premura di portare a conoscenza di questo Governo la Sovrana decisione dell'Augusto Pontefice perché proceda alla presentazione di altro candidato. Intanto la non accettazione del Moran risolve da sè sola la questione

aceptación de Morán resolvía, según Tedeschini, la cuestión del procedimiento seguido¹⁶.

El embajador de España ante la Santa Sede, marqués de Magaz, lamentó verbalmente ante el cardenal Gasparri el incidente provocado por el Gobierno sin intención de violar los derechos de la Santa Sede y dijo, además, que si se trataba de una candidatura inaceptable por razones personales, estaba dispuesto a resolver el caso de forma que se salvara la dignidad y prestigio del Gobierno¹⁷. Magaz envió una amplia Nota diplomática al Secretario de Estado afirmando que el Presidente del Gobierno había actuado de buena fe y prometió que en el futuro no volvería a repetirse el incidente¹⁸. Gasparri anotó personalmente que *pro bono pacis* se podía aceptar la propuesta del embajador¹⁹, y le respondió reafirmando los derechos de la Santa Sede, lamentando el incidente y pidiendo la presentación de otro candidato, si bien estaba dispuesto a tomar en consideración otra propuesta que pusiera fin al incidente²⁰. Magaz propuso verbalmente a Gasparri que Morán renunciara un mes después de haberse publicado el nombramiento, afirmando que el Gobierno sería garante de la renuncia²¹.

Intervino en favor de Morán el cardenal Segura, diciéndole a Gasparri que había hablado con el Nuncio comentando la conversación que había mantenido en Roma con el mismo Secretario de Estado respecto de Morán, y «la benevolencia con que había accedido a que *por esta vez se transigiese* en atención a los excelentes informes que de él dí a Vuestra Eminencia». Tedeschini le dijo a Segura que esperaba respuesta de la Secretaría de Estado para proceder en su consecuencia. El cardenal primado se permitió recordarle el asunto a Gasparri por si Tedeschini se había olvidado de él²². Las afirmaciones de Segura se debieron a un equívoco que el mismo Gasparri aclaró en un telegrama al

di procedura della quale ho avuto l'onore di informare l'Emza Vostra Rev.ma col mio rispettoso rapporto N.º 3852 del 10 u.s., che evidentemente non era ancora giunto a Vostra Em.za quando mi comunicava la non accettazione del Moran» (Despacho N.º 3865 de Tedeschini a Gasparri, del 19 abril 1929, *Ibid.*, f. 76).

16 Despacho N.º 3865 de Tedeschini a Gasparri, del 19 abril 1929 (*Ibid.*, f. 76).

17 Apunte de la Secretaría de Estado del 19 de junio de 1929 (*Ibid.* 82-82v).

18 Documento 6.

19 «Spagna. Uditore di Rota. Il Presidente del Consiglio protesta che ha agito nella massima buona fede e promette che in avvenire non sarà più così. Essendo il dissidio oramai risaputo da molti in Madrid, l'Ambasciatore per tutelare alla meglio l'onore del candidato che è una brava persona e del Governo che involontariamente ha commesso questa gaffe ha proposto che il candidato sia ammesso, *ma rinunzi entro un mese. Pro bono pacis* sembra accettabile» (AES, *Spagna* 757, fasc. 96, f. 90A).

20 Documento 7.

21 Documento 8.

22 Carta de Segura a Gasparri, Toledo, 8 noviembre 1929 (*Ibid.* ff. 10-10v).

nuncio²³ y después con una carta personal que lo explicó de forma más razonada²⁴.

El acuerdo entre la Santa Sede y el Gobierno consistía en que Morán, para salvar su honor, sería nombrado auditor pero no se le entregaría el breve pontificio si previamente él no entregaba una carta de dimisión. Este acuerdo suponía que el nombramiento se hiciera público en *Acta Apostolicae Sedis*²⁵, pues de lo contrario no se podía salvar el honor el candidato ya que el nombramiento no se había hecho público. La Santa Sede no quiso retrasar la publicación del nombramiento porque el Gobierno no solo se había comprometido a garantizar la renuncia de Morán, sino que insistía para que el conflicto se resolviera inmediatamente.

El 19 de septiembre de 1929 Morán dirigió una carta a Pío XI pidiendo que se le entregara el Breve pontificio para poder tomar posesión de su cargo²⁶. Dos meses más tarde volvió a escribirle una extensa y documentada súplica en latín explicándole su caso²⁷. De parte del Papa, Gasparri le respondió el 8 de enero de 1930, diciéndole que, cuando la Santa Sede se había visto en la necesidad de rechazar su candidatura, estaba dispuesta a salvaguardar su honor, habida cuenta de que su nombramiento se había hecho público; le dijo además, que habiendo comunicado esta decisión al Embajador de España, éste había propuesto que la Santa Sede publicara el nombramiento oficial, pero con la condición de que antes de entregarle el breve pontificio él firmaría una carta de dimisión, fechada un mes más tarde de su entrega; y, habiendo asegurado el Embajador que el Gobierno garantizaría la renuncia, la Santa Sede estaba dispuesta a publicar el nombramiento con el fin de cerrar cuanto antes el incidente²⁸.

Morán aceptó la renuncia en la siguiente carta dirigida a Gasparri:

«Emmo. y Rvdmo, Señor:

He recibido la carta, que «por superior y venerado encargo» se ha servido V. Eminencia dirigirme bajo el N.º 48/30, y, en contestación a ella, después de dar al Santo Padre las gracias por haberse dignado oírme, tengo el honor

23 «Il Primate insiste per la nomina del Sig. Moran, dicendo che io avevo ammesso tale nomina. V.E. spiegò al Cardinale che vi è un equivoco da parte sua. Il Cardinale mi parlò in favore di tale nomina, ma io gli risposi, e non potevo rispondergli altrimenti, che ne parlasse al S. Padre. Il Cardinale ne ha parlato al S. Padre, il quale interrogato da me mi disse che aveva risposto *in decisis*. Questo il vero stato delle (sic) nell'ora presente» (Telegrama cifrado N.º 14 de Gasparri a Tedeschini, del 20 de noviembre de 1929, *Ibid.*, 757, fasc. 97, f. 18A).

24 Documento 12.

25 El nombramiento de Morán se publicó el 23 de julio de 1929. Cf. AAS 21 (1929) 515.

26 *Ibid.* fasc. 97, f. 24.

27 *Ibid.* ff. 35-38.

28 Documento 13.

de manifestar a V. Eminencia que nadie, absolutamente nadie, me ha hablado de presentar la renuncia del nombramiento de Auditor supernumerario de la Rota de Madrid más que el Sr. Nuncio Apostólico, cuando hacía ya más de un mes que el nombramiento se había publicado en el *Acta Apostolicae Sedis*. Si yo hubiese tenido la menor noticia de que tal acuerdo se intentaba, me hubiese apresurado a pedir que no se tomase, pues en todo caso hubiese preferido renunciar antes a la propuesta hecha por el Gobierno.

Publicado el nombramiento en el *Acta Apostolicae Sedis*, ya he dicho en las preces elevadas a Su Santidad las razones que tenía para no renunciar, y a las allí expuestas podía añadir varias otras; pero desde el momento en que V. Eminencia me dice que daría la mejor prueba de obediencia al Santo Padre «estando a lo acordado», yo no invoco ya razones, sino que me apresuro a dar esa prueba, puesto que así lo quiere el Papa, cuya voluntad es para mí la voluntad de Dios; por tanto, desde ahora queda hecha la renuncia de mi nombramiento de Auditor supernumerario del Tribunal Supremo de la Rota Española en la forma que a la Santa Sede mejor le plazca, si ésta no se considerase suficiente.

Y ruego a Su Santidad que no vea en mis preces otra cosa que el «Pater, si possibile est..!». Por eso digo también ahora: «Fiat voluntas tua.»

Humildísimo siervo de V. Eminencia Rev.ma, cuya Púrpura Cardenalicia besa reverentemente, Juan Francisco Morán. Madrid, 29 de enero de 1930.²⁹

Así se resolvió el incidente.

²⁹ *Ibid.*, fasc. 87, ff. 42-43.

APÉNDICE DOCUMENTAL

1. DESPACHO N.º 1485 DE TEDESCHINI A GASPARRI

Sobre los nombramientos de los dos nuevos auditores supernumerarios del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica, Tomás Muniz Pablos y Julián Díaz Valdepareas.

AES, *Spagna* 632, fasc. 29, ff. 48-49v., original mecanografiado.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid* 790, f. 117-119v, minuta autógrafa de Guerinoni.

Madrid, 5 Maggio 1924

Nunciatura Apostólica en España

N.º 1485

Uditori di Rota

A Sua Eminenza Revma.

il Signor Cardinale Gasparri

Segretario di Stato di Sua Santità

Roma

Eminenza Reverendissima.

Si annunzia con carattere ufficiale che Sua Maestà il Re si è degnata di nominare Primo Uditore Soprannumerario del Supremo Tribunale della Rota di Madrid il Revmo. Sr. Don Tommaso Muniz, e Secondo Uditore Soprannumerario del medesimo Tribunale il Revmo. Sr. Don Giuliano Diaz Valdepareas.

Siccome non si è osservato il tradizionale procedimento di presentare prima confidenzialmente i nomi dei Candidati per poi nominarli solamente se e quando la Santa Sede avesse manifestato il suo gradimento, faccio subito le mie osservazioni al Direttorio Militare, se non altro per impedire che le attuali nomine governative passino a costituire un precedente per le nomine future.

Prevedo che il Direttorio si scuserà, sia dicendo che ignorava la tramitazione (il che non è vero, avendola ricordata io stesso, anche recentemente, al Presidente del Direttorio ed al Sottosegretario di Stato dicendo che *supponeva* (ma avrebbe dovuto averne la certezza) che già esistesse tale consenso della Santa Sede, poiché i due nomi erano stati suggeriti ripetutamente da me al Presidente del Direttorio.

Effettivamente, è vero che io suggerii i due candidati suddetti, che mi sembravano e mi sembrano i migliori fra i moltissimi che hanno chiesto o si sono fatti raccomandare per i due posti di Uditori della Rota, vacanti in questo Supremo Tribunale da oltre un anno. Ma il mio suggerimento, come non aveva la pretesa di coartare la libera proposta del Governo, così non intendeva affatto prevenire il giudizio della Santa Sede: aveva invece l'unico scopo — e lo dichiarai più volte al Presidente del Direttorio — di dare al Governo, che non la ricusava, una amichevole e privata indicazione per orientarlo alquanto nel mare magno dei moltissimi pretendenti.

Ciò posto, gradirei che l'Eminenza Vostra Revma, come se l'avvenuta pubblicazione della nomina regia avesse solo il valore di una presentazione confidenziale, si degni prendere in benevola considerazione i due nomi, che, come ho detto, sono i migliori fra tutti i concorrenti.

Il Revmo D. Tommaso Muniz Pablos, è Arciprete della Cattedrale di Jaén, Prefetto degli studi del Seminario di Baeza (diocesi di Jaén) e autore di pregevoli opere di diritto canonico, tra cui primeggiano «Derecho Parroquial» — «Derecho Capitular» e «Procedimientos Eclesiásticos». E' stato anche per vari anni Provvisore e Vicario Generale della diocesi di León.

Me lo ha raccomandato molto il Cardinale Primate. A lui i Metropolitani di Spagna nelle ultime conferenze hanno dato una prova di speciale fiducia incaricandolo collettivamente di un voto: ed inoltre hanno lodato un suo studio-voto sull'insegnamento del Diritto Canonico nei Seminari. A quanti io ho chiesto informazioni, tutti mi hanno detto bene dell'Arciprete Muniz.

Anche la Nunziatura lo ha consultato, con esito soddisfacente, sopra questioni particolari di carattere canonico-concordatario.

Del Revmo D. Giuliano Diaz Valdepires parla ampiamente il mio rispettoso Rapporto del 1° Luglio 1923 N°-1075. Rispondendo a quel Rapporto l'Eminenza Vostra si degnava comunicarmi con venerato Dispaccio del 26 Luglio N.° 20372: «sembrare non doversi escludere che la persona del Valdepires possa essere presa in considerazione per la nomina ad Ausiliare per Ceuta».

Attese le mutate condizioni politiche io non ho potuto continuare le pratiche per la nomina di un Vescovo Ausiliare in Ceuta. E tuttavia il Sac. Diaz Valdepires starà benissimo anche in questa Rata, fin che non si presentino, se pur si presenteranno, altre occasioni per il progetto di Ceuta.

Egli mi è raccomandato specialmente dal Generale Barrera e dal Generale Martínez Anido, forse i due Generali più retti e più intelligenti di Spagna; il primo è Capitano Generale della Catalogna ed il secondo è Sottosegretario del Ministero degli Interni (Gobernación).

Trattasi perciò di un elemento specialmente grato ai militari, tra i quali gode, e meritamente, di molto prestigio.

Sacerdote buono, esemplare, studioso e particolarmente versato nella legislazione ecclesiastica castrense, disimpegnando da vari anni l'Ufficio di fiscale del Tribunale Castrense.

Questa sua competenza specifica è da tenere in conto in una maniera speciale e sarà di utilità alla Rota, alla quale sono molte le cause matrimoniali che vengono in appello dal Tribunale privilegiato castrense, ed è bene perciò che una delle giurisdizioni privilegiate vi sia rappresentata.

La nomina poi del Valdepires ad Uditore della Rota sarà anche un premio al ora laborioso e benemerito clero castrense ed un tributo alla memoria del compianto Mgr. Cardona, Patriarca delle Indie e Vicario Generale Castrense, che stimava molto il Valdepires e molto si adoperò per il miglioramento intellettuale e morale del suo clero.

In attesa perciò di conoscere le benevole disposizioni pontificie circa questi due candidati, mi onoro, chinandomi al bacio della Sacra Porpora, mi confermo coi sensi della più profonda venerazione di Vostra Eminenza Revma

umilissimo servitore
+ Federico, Arciv. di Lepanto
Nunzio Apostolico

2. DESPACHO N.º 2312 DE TEDESCHINI A GASPARRI

Informa sobre la candidatura de Luciano Pérez Platero para auditor del Tribunal de la Rota de la Nunciatura Apostólica de Madrid.

AES, *Spagna* 713, fasc. 80, ff. 44-47, original mecanografiado; *Spagna* 749, impreso en la Ponencia. *Spagna. Provvista di Segovia. Novembre 1928*, pp. 9-13.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid* 790, f. 180-185v, minuta manuscrita de Guerinoni.

Madrid, 3 julio 1926.

Nunciatura Apostólica en España
N.º 2312

A Sua Eminenza Revma.
il Signor Cardinale Gasparri
Segretario di Stato di Sua Santità
Roma

Eminenza Reverendissima.

Appena giuntomi il venerato cifrato dell'Eminenza Vostra Rev.ma del 21 aprile p.p. N.º 175, mi recai a doverosa premura di comunicare ufficialmente al Signor Ministro di Stato la risposta della Santa Sede circa la candidatura del Canonico D. Diego Tortosa per il posto di Uditore del Supremo Tribunale della Rota di questa Nunziatura.

La risposta negativa non causò sorpresa negli ambienti governativi. Il Ministro di Stato, perciò, incominciò subito a parlarmi di altri candidati, senza però concretarmi nessun nome: ed io non mancai di prevenirlo che possedevo una lunga lista di nomi, tra i quali ve ne erano di eccellenti.

Il Ministro mi rispose che volentieri avrebbe preso conoscenza di tali nomi, e che li avremmo esaminati assieme per metterci d'accordo sul migliore.

Invece non fece più nulla e verso la fine di maggio si limitò a dirmi che aveva prescelto per Uditore della Rota il Sac. D. Luciano Pérez Platero, Canonico della Cattedrale di Calahorra; e ciò perché costui era uno dei pochissimi tra i pretendenti che avesse, oltre i gradi ecclesiastici, anche la licenza in Diritto Civile della Università governativa di Salamanca.

Mi limitai ad osservare che non tenevo presenti i meriti del Canonico Pérez Platero ed ignoravo se al vantaggio del titolo civile egli aggiungesse quello della pratica della procedura canonica, poiché non sembra conveniente, dicevo, che uno sia elevato a giudice del Tribunale Supremo senza prima aver esercitato nei Tribunali inferiori.

Ad istanza perciò del Ministro dissi che mi sarei informato meglio onde vedere se questo candidato poteva essere presentato senza difficoltà alla Santa Sede.

Assunsi, di fatto, informazioni rivolgendomi al Vescovo di Calahorra, al Vescovo di Santander, che stette prima in Calahorra, ed al Rettore del Seminario di Comillas, dove il Pérez Platero studiò diritto canonico ed ottenne la laurea con la nota «nemine discrepante».

Le informazioni risultarono favorevoli, poiché il Vescovo di Calahorra mi assicurava che si tratta di sacerdote «no solo de intachable conducta moral, sino de gran espí-

ritu sacerdotal y muy adicto a la Autoridad Eclesiástica...»; e quello di Santander dice «che ha la competencia jurídica y la práctica de procedimientos eclesiásticos necesarios para el desempeño del cargo de Auditor del Supremo Tribunal de la Rota». Il Rettore poi di Comillas, pur dicendo che lo conosce poco poiché visse in quel Seminario solo due anni e poi ha mantenuto poche relazioni con esso, pure dichiara che dai libri risulta che studiò il Diritto Canonico «con buen aprovechamiento».

Allo stesso Rettore io feci chiedere tempo addietro una lista di antichi alunni che potessero figurare come buoni candidati per la Rota. Egli non vi incluse il Pérez Platero: e disse al Padre Fuster che non l'aveva incluso perché non riputava stesse all'altezza degli altri inclusi nella nota. Ma forse, più che questa ragione, avrà influito il fatto che il Pérez Platero, dopo uscito dal Seminario di Comillas non ha mantenuto relazioni coi Superiori, i quali perciò possono ora dire di conoscerlo poco.

Nel frattempo lo stesso Canonico Pérez Platero, a cui forse il Ministro di Stato manifestò il dubbio da me avanzato circa la sua pratica nei Tribunali Ecclesiastici, mi fece inviare un documento da cui risulta che il Segretario della «Delegazione di Cappellanie» che funziona spesse volte in forma di Tribunale, che è stato giudice speciale in una causa di privazione di beneficio, e che ha supplito una volta tre mesi e tre altre volte sei mesi ciascuna il Vicario Generale e Giudice Ecclesiastico, o Provvisore, della diocesi di Calahorra.

Ha poco più di 44 anni di età, studiò filosofia e teologia nel Seminario di Pamplona, fece quindi due anni di perfezionamento nella Università Ecclesiastica di Salamanca dove si licenziò e si laureò in sacra teologia. Passò quindi a Comillas, dove studiò due anni il Diritto Canonico e si laureò nel medesimo. Finalmente si iscrisse nell'Università civile di Salamanca licenziandosi in Legge.

Da sacerdote prese parte a molti concorsi e sempre con esito soddisfacente, insegnò teologia dogmatica e lavorò nella Curia nella forma detta sopra.

Dal complesso a me parve che il Canonico Pérez Platero, pur non essendo l'ideale per Uditore di Rota, a causa specialmente della sua poca pratica nella procedura ecclesiastica, pare un candidato non indegno di essere preso in considerazione.

Al Ministro di Stato, perciò, che la sera del 14 giugno mi inviò il suo Segretario per sapere l'esito delle mie indagini, io risposi che, pur non essendo quegli il migliore dei vari pretendenti, tuttavia, visto che il Governo aveva grande impegno in quel nome, lo prevedeva, come idea mia particolare, che la Santa Sede non lo avrebbe rifiutato.

Aspettavo quindi la proposta: ma con mia sorpresa vedo che la Gazzetta Ufficiale del 16 giugno 1926 pubblica un R. D. concepito nei seguenti termini: «Para la plaza de segundo Auditor supernumerario, que existe vacante en el Supremo Tribunal de la Rota de la Nunciatura, vengo en nombrar a D. Luciano Pérez Platero, Canónigo de la S.I.Catedral de Calahorra. Dado en Palacio a 14 de Junio de 1926. — Alfonso. — José de Yanguas Messía, Ministro de Estado», il quale Ministro di Stato me ne ha dato poi comunicazione ufficiale con Nota del 19 giugno, portatami il 25 dello stesso mese.

Mi recai subito dallo stesso Ministro per manifestargli la mia sorpresa e per protestare di siffatto modo di procedere. Gli lessi il dispaccio dell'Eminenza Vostra del 14 maggio 1924 N.º 30721 relativo ai due ultimi Uditori, Muniz e Valdeparés, nominati an-

che essi prima di essere proposti alla Santa Sede, e che Sua Santità si degnò accettare a condizione che ciò non dovesse costituire un precedente per le nomine future.

Il Ministro, che non conosceva l'incidente del 1924 e del quale pare non vi sia ricordo nel Ministero perché l'affare venne trattato con la Presidenza del Direttorio Militare: che non conosceva neppure la tramitazione delle nomine degli Uditori e che credeva che per quanto riguarda il Can. Pérez Platero tutto stesse in regola, mi espresse anche lui il suo rammarico per l'accaduto, mi assicurò che mi avrebbe scritto una lettera di scusa e che avrebbe fatto prendere nota perché non si ripetesse più simile cosa, e mi pregò di scusarlo presso l'Eminenza Vostra e di pregare Sua Santità di voler prendere in benevola considerazione il nome del Can. Pérez Platero e di dar corso alla sua nomina, poiché la pubblicazione della Gazzetta avvenne nella più completa buona fede.

Ricevo ora la promessa lettera, la quale è lungi dall'essere esplicita come furono le dichiarazioni orali del Signor Ministro.

La comunico tuttavia in copia all'Eminenza Vostra, e la prego di volermi manifestare la risoluzione della Santa Sede circa la proposta del Can. Luciano Pérez Platero e le eventuali istruzioni superiori circa il nuovo incidente della nomina regia con relativa pubblicazione nella Gazzetta ufficiale prima di aver interpellato Sua Santità e di averne ottenuto il sovrano beneplacito.

Il motivo per cui non mi sono mostrato sostanzialmente contrario alla candidatura Pérez Platero è perché, avendo visto che nel Ministero incominciavano a lamentarsi per il rilievo che io faceva a causa della poca pratica di Tribunali Ecclesiastici che ha questo candidato, e giungevano a sospettare che con continui rifiuti volessi imporre ad ogni costo i miei candidati anche nella Rota, come dicono che la Santa Sede faccia coi candidati vescovili, io dissi chiaro che, se uso rigore, è solo perché mi preme il prestigio ed il buon andamento della Rota, ma che, intransigente quando si tratta di Vescovi, la Santa Sede non lo è egualmente in nomine di minor conto, quale è quella di Uditore di Rota, sempre che nel candidato alla Rota concorrano almeno i requisiti sostanziali. Questo è ciò che accade nel candidato Pérez Platero; ha virtù e scienza sufficienti; gli manca però la vena pratica del procedimenti ecclesiastici, ed ascende al Supremo Tribunale quasi senza essere passato per i gradi inferiori. Ma, d'altra parte, vale la pena, per ciò solo, di suscitare un conflitto, quando tanti ne devo sostenere per le nomine vescovili? Credo di no: e perciò stimo prudente cedere in questo punto, nel quale cedere si può. Alla fin dei conti, se non vogliono i migliori sotto ogni aspetto il che forma l'ideale della Santa Sede, avranno quelli che si meritano e che le raccomandazioni comportano: e raccomandazioni in favore del candidato non hanno scarseggiato, tanto, che perfino un membro della Compagnia di Gesù, fratello di lui, ha scritto e riscritto a un altro Padre Gesuita amico della Nunziatura, insistendo per tale nomina.

Mi onoro, chinandomi al bacio della sacra porpora, raffermarmi coi sensi della più profonda venerazione di Vostra Eminenza Revma

umilissimo servitore
+ Federico, Arciv. di Lepanto
Nunzio Apostolico

Documento unido al despacho N.º 2312.

AES, *Spagna* 713, *fasc.* 80, *f.* 48, copia mecanografiada.

El Ministro de Estado

Particular

Madrid, 28 de junio 1926

Su Excelencia Monseñor Federico Tedeschini.

Señor Nuncio y respetado amigo:

Me he informado de los antecedentes relativos a la provisión de la Auditoría vacante en el Tribunal de la Rota, según tuve el honor de anunciar a V.E. al tener el gusto de saludarlo en este Ministerio.

Efectivamente, la provisión de la anterior vacante, para cubrir la cual fue designado el Sr. Muniz, se tramitó en la Presidencia, sin que en este Departamento existan detalles relativos a dicha tramitación.

Por lo que a la intervención del Ministerio de Estado concierne, tengo la honra de manifestar a V. E. que ha de seguir observando las normas tradicionales establecidas, que tan adecuadamente responden a la cordialidad de relaciones entre ambas Potestades, y a los sentimientos inveterados de España respecto a la Santa Sede.

Al complacerme en participarlo así a V. E. me es muy grato saludarlo atentamente y repetirme de V. E. afmo. amigo y seguro servidor q.b.s.a.p.

J. Yanguas

3. DESPACHO N.º 2375 DE TEDESCHINI A GASPARRI

Informa sobre el incidente burocrático ocurrido en el nombramiento de Luciano Pérez Platero como auditor supernumerario del Tribunal de la Rota de la Nunciatura.

AES, *Spagna* 713, *fasc. 80, ff. 56-59v*, original mecanografiado.

ASV, *Arch. Nunz. Madrid* 790, *f. 167-168v*, copia mecanografiada; *ff. 169-170v*, minuta manuscrita.

Madrid, 9 octubre 1926.

Nunciatura Apostólica en España

N.º 2375

Nomina Uditore Tribunale Rota

A Sua Eminenza Reverendissima

il Signor Cardinale Gasparri

Segretario di Stato di Sua Santità

Roma

Eminenza Reverendissima.

In riscontro al venerato Dispaccio dell'Eminenza Vostra Rev.ma del 9 settembre p.p. N.º 2106/26, ho l'onore di comunicare a Vostra Eminenza che fin dal 16 luglio io comunicai al Ministro di Stato il contenuto del Dispaccio del 9 luglio N.º 2106/26, relativo alla nomina del Canonico Luciano Pérez Platero ad Uditore della Rota di questa Nunziatura. Gli dissi cioè, che la Santa Sede non sarebbe stata aliena dal procedere alla nomina suddetta se non fosse stata prevenuta dalla nomina regia pubblicata sulla Gazzetta Ufficiale. Gli aggiunsi che le spiegazioni datemi in iscritto dal Ministro non erano sembrate sufficienti. Lo pregavo quindi di volermi scrivere altra lettera in cui si assicurasse esplicitamente che il diritto della Santa Sede sarebbe in avvenire rigorosamente osservato.

Il Ministro, spiacentissimo dell'incidente, mi assicurò che mi avrebbe scritto la desiderata lettera.

Questa venne subito, ma, come potrà osservare l'Eminenza Vostra dalla copia che mi onoro inviarle (Allegato unico), non tanto esplicita come io avrei desiderato.

Ad ogni modo il Ministro assicura in sostanza che per l'avvenire, prima di sottoporre il decreto di nomina alla firma reale, si aspetterà che la Santa Sede abbia dato il suo beneplacito per il tramite della Nunziatura.

Attribuisce poi l'origine dell'incidente attuale ad una falsa interpretazione o apprezzazione di una mia risposta orale data al Capo Gabinetto Diplomatico del Ministero degli Esteri.

Io dissi soltanto, quando il Capo di Gabinetto venne ad interrogarmi, che prevedo che la Santa Sede, tutto considerato, non avrebbe fatto difficoltà. Evidentemente questa risposta supponeva che si facesse alla Santa Sede la solita proposta, alla quale la Santa Sede, secondo che io diceva di presumere, avrebbe eventualmente potuto rispondere in senso affermativo. Invece, la manifestazione confidenziale mia del futuro e presunto nulla osta della Santa Sede venne interpretato, e certamente in buo-

na fede, come il beneplacito confidenziale della Santa Sede a che il Governo presentasse ufficialmente a Sua Santità il candidato in parola.

Ridotto a questi termini l'incidente, oserei pregare l'Eminenza Vostra di volerlo dare per terminato, posto che si tratta di un semplice errore di apprezzazione e che il principio della necessità del previo beneplacito pontificio rimane intatto.

A conferma di tutto ciò potrei addurre che, malgrado che, come è logico, nella maggioranza dei casi di simili nomine si sia richiesto ed aspettato da parte del Governo il beneplacito pontificio, tuttavia alcuni dei miei Predecessori, e tra questi lo stesso Cardinale Rampolla, in casi ben peggiori che l'attuale (poiché in essi il Governo aveva proceduto alla nomina ufficiale senza dire nulla né alla Santa Sede né alla Nunziatura) si limitarono ad una rimostranza platonica e procedettero senz'altro alla consueta presentazione confidenziale alla Santa Sede, senza neppure dire che il candidato, che proponevano a nome del Governo, aveva già nelle sue mani la nomina reale.

Nel pregare perciò l'Eminenza Vostra di volermi autorizzare a comunicare l'accettazione pontificia al Signor Ministro di Stato, mi chino al bacio della sacra porpora e coi sensi della più profonda venerazione mi onoro professarmi dell'Eminenza Vostra Reverendissima

umilissimo servitore
+ Federico, Arciv. di Lepanto
Nunzio Apostolico

Documento adjunto al despacho N.º 2375

Madrid, 17 Julio de 1926.

Su Excelencia

Monseñor Federico Tedeschini.

Señor Nuncio y querido amigo:

Después de tener el gusto de recibir ayer mañana su visita en este Ministerio, he vuelto a examinar una vez más el expediente del nombramiento de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota de la Nunciatura del Doctor Don Luciano Pérez Platero, así como antecedentes de casos similares archivados en este Departamento.

Lo mismo en los casos que tengo a la vista, se esperó en el presente a que la Nunciatura manifestara su conformidad inicial. Esta conformidad entendimos deducirla de los términos en que V. E. se sirvió expresarse al tratar del asunto: por si así no fuera, agradecería a V. E. la comunicara por escrito. Su respuesta constaría así en el expediente, al igual de lo que en casos similares se hizo.

Como verá V.E. se trata de un matiz de forma dentro de la práctica inveterada a la cual me referí al escribir a V. E. anteriormente, y en cuya observancia ulterior no ha de haber, como es natural, falta de continuidad por parte de este Ministerio.

Me complazco en manifestárselo así teniendo presente todo el interés especial con que V.E. ha tratado este asunto en particular.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a V. E. las seguridades de mi más alta consideración

José de Yanguas

4. DESPACHO N.º 3812 DE TEDESCHINI A GASPARRI

Comunica la publicación hecha por el Gobierno del canónigo Francisco Morán Ramos para el cargo de auditor supernumerario del Tribunal de la Rota de la Nunciatura sin haberse respetado el procedimiento concordato para estos casos.

AES, *Spagna* 757, *fasc. 96, ff. 65-65v*, original mecanografiado.

Madrid, 6 marzo 1929

Nunciatura Apostólica en España

N.º 3812

Nomina di un Uditore del Tribunale della Rota

A Sua Eminenza Reverendissima

il Signor Cardinale Gasparri

Segretario di Stato di Sua Santità

Roma

Eminenza Reverendissima,

Con la elevazione del Rev.mo Monsignor Luciano Perez Platero alla Sede Vescovile di Segovia, è rimasto vacante uno dei posti di Uditore soprannumerario di questo Supremo Tribunale della Rota. Per provvedere a questa vacante il Governo presenta il Rev.mo Monsignor Francesco Moran y Ramos, Vicario Generale della Diocesi di Madrid. Notizie ampie di questo Prelato Vostra Em.za potrà trovare nel rapporto N.º 2046 inviato da questa Nunziatura quando Mgr. Moran nel 1925 fu proposto per la sede Vescovile di Jaca: proposta che non fu accolta per il motivo espresso nei venerati Dispacci N.º 45549 e N.º 47354, rispettivamente del 26 luglio e 26 agosto 1925. Il motivo che ha impedito la elevazione di Mgr. Moran all'Episcopato pare non debba essere di impedimento alla sua nomina ad Uditore di questo Tribunale della Rota, per il quale ufficio ha i titoli necessari.

Mi consta che la candidatura del Moran presso il Governo è stata presentata e patrocinata dalla Signora Contessa di Gavia, Presidente della «Acción Católica de la Mujer»; ma questo non vuol dire che il Moran non abbia le doti per il posto che desidera. Il solo lato debole del Moran è il risentimento che dal 1925 ha dimostrato verso la Nunziatura per averla creduta contraria alla sua nomina a Vescovo. Egli stesso ha confessato che, pur essendo Vicario Generale di Madrid, per un anno non ha messo il piede nella Nunziatura. Ma anche questo torto, è a mio umile parere che si possa dimenticare, fermando solo l'attenzione sulle qualità di cui ha dato prova, come Vicario, e che lo dimostrano idoneo per questa Sacra Rota.

Inchinato al bacio della Sacra Porpora, rafferarmi coi sensi della più profonda venerazione di Vostra Eminenza Revma

umilissimo servitore

+ Federico, Arciv. di Lepanto

Nunzio Apostolico

5. DESPACHO N.º 3852 DE TEDESCHINI A GASPARRI

Explica el incidente ocurrido con el nombramiento del auditor Morán

AES, *Spagna 757, fasc. 96, ff. 70-72*, original mecanografiado.

Madrid, 10 abril 1929.

Nunciatura Apostólica en España

N.º 3852

Nomina Uditore Tribunale Rota

A Sua Eminenza Reverendissima

il Signor Cardinale Gasparri

Segretario di Stato di Sua Santità

Roma

Eminenza Reverendissima.

Facendo seguito si mio rispettoso rapporto distinto dal N.º 3812 col quale avevo l'onore di comunicare a Vostra Em.za Rev.ma la proposta da parte di questo Governo del Reverendissimo Mgr. Francesco Moran y Ramos, Vicario Generale della Diocesi di Madrid, per la vacante di Uditore soprannumerario di questo Tribunale della Rota, con vivo dispiacere debbo segnalare all'Em.za Vostra Rev.ma il lamentevole ripetersi di una violazione delle norme segnate dal Breve di S.S. Clemente XIV, del 26 Marzo 1771, pubblicato per Real Decreto da Carlo II (*sic*, pero es III) il 26 Ottobre 1773, che dice: «Queremos y determinamos que este (el nombramiento de los jueces de quienes se ha de componer la Rota) se haya de hacer perpetuamente por Nos y por los Pontífices Romanos sucesores nuestros, por Letras Apostólicas en igual forma de Breve, a presentación de nuestro muy amado en Cristo hijo Carlos, Rey Católico de las Españas y de sus sucesores en los mismos Reinos».

Questa disposizione importa che la presentazione in parola non si trasformi in nomina del Re se non dopo la accettazione del Santo Padre, il quale, dopo data la accettazione e dopo fatta la nomina regia, spedisce il Breve Apostolico di nomina Pontificia.

Vero è che non sempre la podestà Regia ha rispettato il dettame di Carlo III e quello della logica. Ma in generale si è rispettato, e le eccezioni non possono autorizzare l'infrazione, ma confermano la regola, e d'altronde la Santa Sede non ha mancato di protestare nei casi di omissioni: basterebbero all'uopo le proteste fatte durante la mia Nunziatura.

Contro questa chiara disposizione adunque questo Governo il giorno 5 Aprile, con mia grande sorpresa, mi comunicava con officio pervenutomi la mattina del 6, che Sua Maestà il Re aveva nominato per Reale Decreto il sullodato candidato ad Uditore soprannumerario.

Appena ricevuta questa comunicazione mi sono affrettato a telefonare al Signor Segretario Generale degli Affari Esteri, Sua Eccellenza l'Ambasciatore Emilio Palacios, e gli ho manifestato la mia meraviglia per il modo con cui si procedeva nel presente caso, pregandolo in pari tempo di sospendere ogni cosa, ed in particolare la pubblicazione della nomina nella Gazzetta Ufficiale. — Il Signor Palacios mi rispondeva che prima di far stendere il Decreto aveva chiesto al Presidente se tutto era in regola. Il Pre-

sidente aveva risposto che sì; e perciò si era fatta la nomina. Non era poi più possibile evitare la pubblicazione del Decreto perché già aveva dinnanzi agli occhi il numero della Gazzetta Ufficiale di quella mattina che lo pubblicava.

Curioso davvero è questo nuovo incidente, che mostra non certamente la volontà del Governo di conculcare il diritto della Santa Sede, il che sarebbe ingiusto asserire, ma per lo meno la somma leggerezza con cui questi Signori procedono in simili cose. E tanto più risalta questa deplorevole leggerezza se si pone mente che è già questa la terza volta durante la mia Nunziatura che l'incidente si riproduce; e si riproduce malgrado l'impegno scritto che, oltre le assicurazioni date a voce, il Ministero degli Esteri ha preso di non più reincidere.

Questo Governo infatti seguì questa procedura illegale nel 1924 in occasione della nomina di Mgr. Tomas Muniz Pablos e di Mgr. Julian Valdepares, come ebbi ad informare l'Emza Vostra col mio rapporto N.º 1485 del 5 maggio dello stesso anno, e poi quando si decretò la nomina di Mgr. Perez Platero, della quale nomina furono oggetto i miei rapporti N.º 2312 del 3 luglio 1926, N.º 2375 del 9 ottobre successivo, ed i venerati Dispacci dell'Em.za Vostra Rev.ma N.º 1648/26 del 9 luglio 1926; 2106/26 del 9 settembre e N.º 22428/26 del 21 ottobre dello stesso anno.

L'incidente in queste occasioni, come ben ricorderà Vostra Em.za, si chiuse con un atto di benignità da parte della Santa Sede, ed il Governo fece preventivamente la promessa che non si sarebbe ulteriormente violata la procedura stabilita per i casi in parola, come Vostra Em.za potrà vedere nella copia della lettera del Ministro di Stato di quel tempo, Signor Yanguas, comunicata all'Em.za Vostra Rev.ma col mio succitato rapporto N.º 2375. Io dopo la comunicazione telefonica, a cui ho accennato, non mi sono più mosso, né da parte del Governo è stato fatto passo alcuno. Vostra Em.za vedrà nel suo alto criterio quale forma sia la migliore per salvaguardare, anche nel presente caso, la libertà di esercizio dei diritti della Santa Sede, senza che cadano in disuso, né in spregio; ed io mi atterrò con ogni fedeltà alle sue venerate istruzioni.

Se mi fosse lecito esprimere il mio sommosso parere, il rimedio non richiede né ulteriori inutili proteste, né altro che possa ledere i buoni rapporti fra la Santa Sede e la Spagna. L'incidente non è che un atto di leggerezza, come sopra ho detto. Basterebbe adunque, per correggerlo, che la Santa Sede venisse rimandando indefinitamente non solo la spedizione del Breve, ma fin anco la risposta di accettazione della candidatura del Moran, affinché questo ritardo induca il Governo a chiederne il perché, e saputo, a dare la dovuta soddisfazione per il presente caso, e una nuova formale assicurazione per l'avvenire.

Intanto lo ho fatto chiamare il Moran, gli ho dato notizia dello stato delle cose e gli ho imposto che non faccia alcun conto della regia nomina ricevuta.

In attesa delle sagge istruzioni che si degnerà darmi, mi chino al bacio della Sacra Porpora, mentre ho l'onore de confermarmi dell'Eminenza Vostra Reverendissima

umilissimo servitore
+ Federico, Arciv. di Lepanto
Nunzio Apostolico

6. CARTA DE MAGAZ A GASPARRI

Le explica la confusión involuntaria creada por el Gobierno con el motivo del nombramiento de Morán y le pide una solución del mismo.

AES, *Spagna 757, fasc. 96, ff. 80-81v*, original mecanografiada.

Roma 12 de Junio 1929.

EMBAJADA DE ESPAÑA CERCA DE LA SANTA SEDE

Eminentísimo y Reverendísimo

Señor Cardenal Pietro Gasparri

Secretario de Estado de Su Santidad.

Eminentísimo y Reverendísimo Señor:

El Presidente del Consejo, General Primo de Rivera, en carta que acabo de recibir me encarga exponga a Vuestra Eminencia la desagradable situación creada al Gobierno a causa de una mala inteligencia en lo que se refiere al nombramiento de un Auditor supernumerario en el Tribunal de la Rota.

Mucho siento que mi salud no me permita aun visitar a Vuestra Eminencia Reverendísima para interesarla verbalmente en este asunto.

Al producirse, con la preconización al Obispado de Segovia del Doctor Pérez Platero, una vacante de Auditor supernumerario del Tribunal de la Rota, el Presidente del Consejo, con fecha 27 de Febrero último escribió al Señor Nuncio, manifestándole que el Gobierno de S.M. había pensado en que fuese designado para dicho cargo Don Francisco Morán, Vicario General de la Diócesis de Madrid, persona que por su virtud y competencia esperaba había de ser grata a Su Santidad.

Varias semanas después el Señor Nuncio, en conversación con el Presidente del Consejo, se mostró *encantado* de la elección, expresándose en tales términos, que el Jefe del Gobierno quedó convencido de que contaba ya con la anuencia del Santo Padre. En su virtud, se comunicó oficialmente el nombramiento al Señor Nuncio y se publicó en La «Gaceta».

Grande fue el asombro del Presidente del Consejo cuando al día siguiente, por conducto del Secretario General de Asuntos Exteriores, supo que el Señor Nuncio protestaba de que hubiese sido ya nombrado el Señor Morán, que no había aun sido aceptado por Roma, agregando que la Santa Sede tomaría muy a mal se hubiese prescindido de su consentimiento, aun cuando se le hizo observar que, si el nombramiento se había hecho, era en la plena convicción de contar con tal consentimiento, en vista de lo por él manifestado al Presidente del Consejo.

Algún tiempo después, el 13 de Mayo, el Señor Nuncio leyó al secretario General de Asuntos Exteriores el texto de un telegrama de Vuestra Eminencia Reverendísima en el que se manifestaba que el Santo Padre había sentido mucho el nombramiento del Auditor de la Rota y declaraba que la Santa Sede no estaba dispuesta a admitir la violación de sus derechos. De nuevo expuso el Secretario General la buena fe con que se había procedido al tomar como consentimiento del Santo Padre lo que solo era asentimiento del Señor Nuncio y así las cosas, y cuando parecía el incidente terminado con esta manifestación, el 28 de Mayo volvió el Señor Nuncio a visitar al Secretario Gene-

ral y le comunicó verbalmente una Nota de Vuestra Eminencia fechada el 11 de Abril en la que le manifestaba que a pesar de su recomendación (la del Señor Nuncio) Su Santidad no aceptaba al Señor Morán y deseaba se le propusiese otro candidato para el cargo del Juez del Tribunal de la Rota.

Como comprenderá fácilmente Vuestra Eminencia Reverendísima la situación ahora creada al Gobierno de Su Majestad resulta sumamente desagradable, mucho más desagradable en cuanto entiende haber procedido en este asunto con absoluta corrección y buena fe.

La mala inteligencia es muy explicable y disculpable, pues, aun cuando muy interesante y respetable siempre, la opinión del Señor Nuncio, no es, en este asunto, la que podía interesar al Presidente del Consejo que le interrogaba. La comunicación tardía, por otra parte, del despacho de Vuestra Eminencia de 11 de Abril, hecha por el Señor Nuncio al Gobierno el 28 de Mayo, ha venido a complicar las cosas, y todo ello a comprometer seriamente el prestigio del canónigo Morán y aun el del Gobierno de S.M.

El Presidente esta seguro, y yo comparto su opinión, de que el Santo Padre, con su gran bondad, no puede querer un resultado que no corresponde ciertamente, ni a la entidad del puesto que se trata de proveer, ni al sostenimiento de unos derechos que nunca han sido puestos en duda por el Gobierno de S.M.

Yo que conozco la gran benevolencia con que Vuestra Eminencia Reverendísima se digna siempre escucharme, le ruego se haga intérprete de estas manifestaciones cerca de S.S. haciéndole ver los inconvenientes del mantenimiento de su veto y la ventaja de aceptar, por esta vez, la situación creada por una serie de circunstancias fortuitas. Lo sucedido en esta ocasión servirá de experiencia para evitar en casos sucesivos análoga confusión.

No creo que en este asunto sea la cuestión persona absolutamente irreductible; pero aun en este caso no me parece fuese difícil encontrar una fórmula o acomodamiento que dejara a salvo la dignidad del Canónigo nombrado y el prestigio del Gobierno. Yo confío en el apoyo de Vuestra Eminencia en este último caso, y cuanto con él, porque se conoce todo lo que el Gobierno de S.M. ha hecho en bien de los intereses de la Iglesia y en cuantas ocasiones ha cedido a una junta de Prelados, es decir, a la Iglesia misma, los derechos de la Corona.

Aprovecho esta ocasión para reiterar a Vuestra Eminencia Reverendísima las seguridades de mi más alta y respetuosa consideración.

El Marqués de Magaz

7. RESPUESTA DE GASPARRI A MAGAZ

Responde a su Nota del 12 de junio explicándole detenidamente las tres violaciones de los derechos de la Santa Sede cometidas por el Gobierno español en los nombramientos de los auditores del Tribunal de la Rota; le comunica que no puede ser aceptada la candidatura de Morán y le pide que el Gobierno presente otro candidato en la forma debida.

AES, Spagna 757, fasc. 96, ff. 86-89, copia mecanografiada.

24 junio 1929

N.º 1210/29

A Sua Eccellenza

Il Sig. Marchese de Magaz

Ambasciatore Straordinario e Plenipotenziario

di S.M. Cattolica presso la Santa Sede

Il sottoscritto Cardinale Segretario di Stato di Sua Santità ha l'onore di accusare ricevimento della nota dell'Eccellenza Vostra, in data 12 Giugno 1929, concernente la nomina di Monsignor Francesco Moran ad Uditore Soprannumerario della Rota di Madrid.

In forza del Breve di Clemente XIV del 26 Marzo 1771, pubblicato per Reale decreto del 26 Ottobre 1773, la nomina degli Uditori viene fatta dal Santo Padre in seguito a presentazione di Sua Maestà Cattolica. Ne consegue che la Santa Sede non solo ha il diritto di assicurarsi che il Candidato abbia le qualità richieste all'alto ufficio, ma di declinare la proposta se tale idoneità non esistesse. Ne consegue altresì che non solo deve tenersi il massimo segreto sul nome della persona proposta ma che sarebbe del tutto arbitrario e quasi inconcepibile che da parte del Governo si pubblichi la nomina prima che gli consti ufficialmente che il Candidato è stato dalla Santa Sede accettato, perché ciò equivarrebbe a passar sopra al diritto della Santa Sede e ad esporre il Candidato ad umiliazioni qualora la Santa Sede stessa non lo approvasse.

Invece nelle ultime tre nomine degli Uditori di Rota tutto ciò non è stato preso in considerazione.

Nel 1924 il Governo pubblicò la nomina dei due Uditori Monsignor Munoz (*sic*) Pablos e Julian Valdepareas prima di attendere la risposta della Santa Sede.

La Santa Sede per uno speciale riguardo verso il Governo di Sua Maestà Cattolica, col quale desidera mantenere i più cordiali rapporti, si mostrò ben disposta a venirgli incontro, e si contentò che Monsignor Nunzio Apostolico dichiarasse a voce al Direttorio Militare che «el procedimiento seguido nell'annunciare la nomina dei due Uditori, senza prima espletare le pratiche preliminari con Nunziatura, aveva recato qualche meraviglia alla Segreteria di Stato. Tuttavia, qualora non si abbia a costituire un precedente per le nomine future, Sua Santità è disposta a considerare l'avvenuta pubblicazione come una semplice presentazione confidenziale, ed accetta i due candidati proposti, i quali, d'altra parte, sembrano essere idonei al delicato incarico».

Due anni dopo, nel 1926, essendo stata pubblicata la nomina di Monsignor Platero, prima che la Santa Sede avesse dato il suo assentimento, Monsignor Nunzio

Apostolico si rifiutò di trasmettere la Candidatura alla Segreteria di Stato, se il Governo non avesse fatta una previa dichiarazione scritta che non si sarebbe ripetuto l'incidente. Ed il Ministro di Stato, Signor Yanguas, in data 28 Giugno 1926 rispose con queste testuali parole: «Tengo la honra de manifestar a V.E. que ha de seguir observando las normas tradicionales establecidas, que tan adecuadamente responden a la cordialidad de relaciones entre ambas Potestades y a los sentimientos inveterados de España respecto a la Santa Sede».

La Santa Sede da parte sua faceva rispondere per mezzo del Suo Rappresentante a Madrid che le suddette dichiarazioni non potevano ritenersi esaurienti e che per ciò il Santo Padre si vedeva «costretto a non accogliere» la menzionata presentazione, fino a che il Governo di Sua Maestà Cattolica non avrebbe dato solide assicurazioni che il diritto della Santa Sede sarà invenire rigorosamente rispettato».

Infatti lo stesso Signor Ministro di Stato s'affrettava in data 17 luglio 1926, a scrivere a Monsignor Nunzio che l'uso passato non dovrà avere «como es natural falta de continuidad per parte de este ministerio» e che, affinché tali incidenti non avessero a ripetersi «agradecería a V.E. *la comunicación por escrito*» dell'accettazione del candidato da parte della Santa Sede. «Su respuesta, (continuava il Signor Ministro) constaría así en el expediente, al igual de lo que en casos similiares se hizo».

La Santa Sede anche dopo questa disposizione e dopo essersi assicurata che il Candidato proposto era idoneo all'ufficio di Uditore di Rota, fece dilazionare di oltre quattro mesi la spedizione degli atti di nomina per mostrare con questo provvedimento quanto le stava a cuore la tutela dei propri diritti in materia così delicata.

Ora il caso al ripete per la terza volta e per tutta ragione viene detto che Monsignor Nunzio Apostolico si sarebbe mostrato «encantado» della candidatura di Monsignor Moran, come se la cortesia con cui Monsignor Nunzio suole accogliere le proposte del Governo di Sua Maestà Cattolica e la sua personale opinione sui candidati equivallesse senz'altro ad una accettazione da parte della Santa Sede.

E ciò è tanto più evidente se si consideri che, come è stato sopra riferito, nel 1926 il Signor Ministro aveva fatto sapere che per evitare ogni malinteso, avrebbe gradito una comunicazione scritta di Monsignor Nunzio, comunicazione che naturalmente non fu fatta.

Ma a questi argomenti si aggiunge l'altro più grave di tutti cioè che la Santa Sede non ritiene il candidato idoneo e deve perciò rifiutarlo.

Stando così le cose lo scrivente Cardinale non vede come l'incidente possa venire composto e non mostrasi altra via se non che il Governo di Sua Maestà Cattolica presenti nei modi consueti, altro Candidato. Da parte sua la Santa Sede è disposta a prendere in benevolo esame quelle proposte che si ritenessero opportune per salvare la dignità di Monsignor Moran e il prestigio del Governo.

Profitta poi dell'opportunità per esprimere a Vostra Eccellenza i sensi della sua più alta e distinta considerazione.

P. Card. Gasparri

8. CARTA DE GASPARRI A MAGAZ

Le comunica que el Papa acepta su propuesta de que Morán renuncie al cargo de Auditor de la Rota un mes después de su nombramiento oficial.

AES, Spagna 757, fasc. 96, f. 91, copia mecanografiada.

6 julio 1929

A Sua Eccellenza

Il Signor Marchese de Magaz

Ambasciatore di Sua Maestà Cattolica

presso la Santa Sede

In riscontro alla mia Nota del 24 Giugno u.s. N. 1210/29 circa la nomina dell'Uditore di Rota nella persona di Monsignor Moran, Vostra Eccellenza mi ha comunicato verbalmente quanto appresso:

«Essendo il dissidio oramai risaputo da molti in Madrid, l'Ambasciatore per tutelare alla meglio l'onore del Candidato che è una brava persona e del Governo di Sua Maestà Cattolica che involontariamente è incorso in questa svista, ha proposto che il Candidato sia nominato *ma rinunzi entro un mese*. Di questa rinunzia il Governo si renderebbe mallevadore».

Ora ho il piacere di significarLe che Sua Santità si è mostrata disposta ad accogliere tale proposta. Perciò sono state date in proposito istruzioni a Monsignor Apostolico di Madrid.

Profitto dell'opportunità per esprimere a Vostra Eccellenza i sensi della mia più alta stima e distinta considerazione.

P. Card. Gasparri

9. DESPACHO N.º 1335/29 DE GASPARRI A TEDESCHINI

Le comunica que el Papa ha aceptado la propuesta del Embajador de España para que Morán renuncie al cargo de auditor de la Rota un mes después de su nombramiento oficial.

AES, Spagna 757, fasc. 96, f. 90, copia mecanografiada.

6 julio 1929

Sua Eccellenza Reverendissima

Monsignor Tedeschini

Nunzio Apostolico a Madrid

Eccellenza Reverendissima,

Le accludo Copia della Nota da me inviata a questo Signor Ambasciatore di Spagna circa la nomina dell'Uditore di Rota.

Essendo il dissidio oramai risaputo da molti in Madrid, l'Ambasciatore per tutelare alla meglio l'onore del Candidato, che com'egli afferma è una brava persona, e del Governo che involontariamente è incorso in questa svista, ha proposto che il Candidato sia nominato, *ma rinunzi entro un mese* dalla nomina.

Sua Santità si è benignamente degnata di accogliere tale proposta e quindi mi affretto a darne avviso a Vostra Eccellenza. Appena pronto le invierò il Breve di nomina, ma Vostra Eccellenza non lo consegnerà se in pari tempo non riceve dal candidato la sua formale rinunzia, la quale sarà resa nota un mese dopo la nomina stessa.

Con seni di distinta e sincera stima mi confermo di Vostra Eccellenza Rev.ma Servitore

P. Card. Gasparri

10. DESPACHO N.º 3966 DE TEDESCHINI A GASPARRI

Le informa sobre su conversación con el general Primo de Rivera relativa a la dimisión de Morán.

AES, *Spagna* 757, fasc. 97, ff. 3-4, original mecanografiado.

Villagarcía de Arosa, 7 agosto 1929.

Nunciatura Apostólica en España

N.º 3966

Nomina di un Uditore del Tribunale della Rota

A Sua Eminenza Reverendissima

il Signor Cardinale Gasparri

Segretario di Stato di Sua Santità

Città del Vaticano

Eminenza Reverendissima.

Ho avuto l'onore di ricevere il venerato Cifrato n. 6 col quale l'Em.za Vostra Revma, per interessamento di codesto Signor Ambasciatore di Spagna, mi invitava, qualora nulla avessi in contrario, a consegnare la nomina di Uditore di Rota a Mgr. Moran che prenderebbe possesso, e poi, dentro il mese, si dimetterebbe.

Premesso che nulla ho da osservare circa il modo col quale si è risolto l'incidente provocato dalla procedura del Governo in questo caso, credo opportuno sottoporre al saggio criterio dell'Em.za Vostra qualche osservazione circa la progettata presa di possesso del Moran.

Giorni addietro ebbi occasione di parlare di questo affare col Presidente del Consiglio, Generale Primo de Rivera, e combinai con lui la soluzione dell'incidente. Egli mi chiese anche se Mgr. Moran avrebbe preso possesso, ma io subito lo esclusi per motivi di facile intuizione. Invero la presa si possesso non è necessaria per la rinunzia, e renderebbe invece più complicato l'affare e la posizione dello stesso Moran. — Non è necessaria affinché Mgr. Moran reputi abbastanza tutelato il suo onore e dia quindi la rinunzia, bastando per tutto questo il Breve di nomina: renderebbe poi più delicato l'affare perché la presa di possesso avviene con una certa solennità, verificatasi la quale, sarebbe meno comprensibile una quasi immediata rinunzia.— Lo stesso Nunzio, come Presidente del Tribunale della Rota, presiede la cerimonia, durante la quale il Padrino del nuovo Uditore pronunzia un discorso di presentazione, e risponde il Nunzio con altro discorso, di lode e di rallegramenti per il candidato. Concorrono ad assistere alla presa di possesso le persone che hanno relazione di ufficio o di amicizia col candidato, e tutti, compresa la stampa, ripetono le loro felicitazioni. Ora io credo, che, nell'interesse dello stesso Moran, si debba evitare tutto questo, che finirebbe per costituire una vera commedia, ingrandita senza veruna necessità.

Ad ogni modo, anche volendosi che egli prenda possesso, in questo momento nulla potrebbe farsi, perché il Tribunale della Rota è in vacanze nominalmente fino al 15 di settembre, ma in realtà fino alla metà di ottobre, e pertanto non è possibile riunire il Collegio degli Uditori, i quali stanno tutti villeggiando fuori di Madrid.

Debbo poi aggiungere che lo non so se Mgr. Moran sia informato della soluzione data all'affare, e se sia di essa soddisfatto. Quindi, prima di consegnare il Breve di nomina, che ho ricevuto col venerato Dispaccio n. 1511/29, bisognerà che io mi informi di tutto questo, e soprattutto che prenda con il Moran le precauzioni che il caso esige.

Ritornando a Madrid e conosciute le disposizioni di Mgr. Moran, potrò allora ordinare le cose nella maniera più conveniente, e non darò pronta relazione all'Em.za Vostra. Se poi nel frattempo il Signor Ambasciatore tornasse ad insistere, forse basterebbe rispondergli che il Nunzio in questo affare si attiene al pensiero verbalmente manifestatogli dal Presidente del Consiglio; oltre il quale pensiero credo che l'Ambasciatore non voglia andare.

Inchinato al bacio della Sacra Porpora, raffermarmi coi sensi della più profonda venerazione di Vostra Eminenza Revma

umilissimo servitore
+ Federico, Arciv. di Lepanto
Nunzio Apostolico.

11. DESPACHO N.º 4030 DE TEDESCHINI A GASPARRI

Le informa sobre su conversación con el canónigo Morán y las gestiones que se están haciendo para que renuncie al cargo de Auditor de la Rota.

AES, Spagna 757, fasc. 97, ff. 6-6v.

Madrid, 18 septiembre 1929

Nunciatura Apostólica en España

N.º 4030

Mons. Moran e sua nomina di Uditore di Rota

A Sua Eminenza Reverendissima

il Signor Cardinale Gasparri

Segretario di Stato di Sua Santità

Roma

Eminenza Reverendissima.

Compiendo le venerate disposizioni impartitemi dall'Em.za Vostra Rev.ma col Cifrato N.º 7 e col Dispaccio N.º 1511/29, ho fatto venire in Nunziatura Monsignor Francesco Morán per consegnargli il Breve di nomina a Uditore di questo Tribunale della Rota, previa la consegna di regolare rinuncia da pubblicare dopo un mese.

Monsignor Morán che, a suo dire, nulla sapeva della combinazione, mi ha fatto presenti alcune difficoltà che la rinuncia gli avrebbe create, specialmente per la sua carica di Vicario Generale; e sebbene in via definitiva si sia mostrato disposto a compiere le disposizioni della Santa Sede, mi ha pregato di sospendere la cosa per qualche tempo, con il fine di riflettere bene su ciò che gli convenga fare.

Dato che la richiesta non era né contraria per sé, alle Superiori istruzioni, né dannosa agli interessi della Santa Sede, ho creduto di non negarmi.

Non debbo però occultare a Vostra Eminenza che lo scopo che si prefigge il Morán, è approfittare dei prossimi pellegrinaggi spagnuoli a Roma, e perorare la sua causa presso Vostra Eminenza, e presso quanti gli sia dato avvicinare. L'Em.za Vostra per tanto saprà come ricevere lui e le sue aspirazioni.

Inchinato al bacio della Sacra Porpora, raffermmarmi coi sensi della più profonda venerazione di Vostra Eminenza Revma

umilissimo servitore
+ Federico, Arciv. di Lepanto
Nunzio Apostolico.

12. CARTA DE GASPARRI A TEDESCHINI

Le explica el equívoco creado por el cardenal Segura a propósito del nombramiento de Morán Auditor de la Tota.

AES, *Spagna* 757, *fasc.* 96, *ff.* 20-20v.

Monsignor Tedeschini,
Nunzio Apostolico a Madrid

23 Novembre 1929.

Monsignore carissimo,

Scrivo questa lettera per confermare ed illustrare il mio telegramma relativo alla nomina del Moran ad Uditore di Rota. Ecco esattamente come andarono le cose.

Il Card. Segura mi parlò in favore di detta nomina; io gli risposi che la nota decisione era stata presa colla approvazione del Santo Padre; perciò era necessario che Egli no parlasse a Sua Santità. Trattandosi di una decisione presa ed approvata da Sua Santità, è chiaro che io non potevo rispondere diversamente.

Io non seppi più nulla se cioè il Cardinale ne avesse parlato con Sua Santità e quale fosse stata la risposta del Santo Padre. Partito il Cardinale da Roma, il Sig. Ambasciatore mi domandò per due o tre volte a qual punto stavano le cose, ed io sempre risposi che ignoravo se il Cardinale ne avesse parlato al Santo Padre e quale risposta ne avesse ottenuto; il che conferma ciò che sopra ho affermato. Finalmente per contentare il Sig. Ambasciatore interrogai il Santo Padre il quale mi rispose che il Cardinale Segura gliene aveva parlato, ma che egli era stato *In decisis*; il che io riferii al Signor Ambasciatore.

Così sono andate le cose; quindi la mia profonda meraviglia nel ricevere lettera e telegramma del Cardinal Segura, ricordandomi che io approvai la nomina del Moran e pregandomi di spedire il Breve; io ho risposto al Cardinale con una lettera che a quest'ora sarà certamente arrivata; e poi ho inviato a V.E. il telegramma da comunicarsi al Cardinale.

Saluti distinti

F.to P. Gasparri

13. CARTA N.º 48/30 DE GASPARRI A MORÁN

La explica que la Santa Sede ha querido salvar su honor al no haber sido aceptada su candidatura para el cargo de Auditor de la Rota.

AES, *Spagna* 757, *fasc.* 97, *ff.* 40-40v, minuta mecanografiada.

8 enero 1930

Mons. Francesco Moran

Vicario generale

Madrid

È pervenuto al Santo Padre la supplica con la quale Ella implora dalla Sua benignità di poter prendere possesso dell'ufficio di Uditore soprannumerario di Rota di Madrid.

Per venerato incarico superiormente avuto mi faccio premura di significarLe che quando la Santa Sede si è trovata nella dolorosa necessità di dover rifiutare la candidatura della S.V., volle che si cercasse anche il modo di salvaguardare l'onore della S.V., che poteva venir meno dal fatto che la di lei candidatura era già stata resa indebitamente pubblica dal Governo.

Si fece perciò sapere al Signor Ambasciatore che la Santa Sede era disposta a prendere in benevolo esame quelle proposte che fossero ritenute atte a detto scopo.

Dopo qualche tempo il Sig. Ambasciatore propose che la Santa Sede procedesse alla nomina ufficiale della S.V.; a condizione, però, che il relativo Breve non Le dovesse essere consegnato, se prima Ella non avrebbe presentata la lettera di dimissioni con la data di un mese dopo la consegna.

Avendo poi lo stesso Ambasciatore affermato che il Governo si rendeva garante della die Lei rinuncia, la Santa Sede aveva ragione di credere che detta proposta fosse stata notificata ed accettata dalla S.V.

D'altra parte, avendo il Sig. Ambasciatore fatte vive premure, perché l'incidente venisse sollecitamente risolto, la Santa Sede procedette subito, secondo l'accordo, alla pubblicazione ufficiale della nomina, dando nello stesso tempo istruzioni a Mons. Nunzio, affinché ricevesse le di lei dimissioni.

722

Vicente Cárcel Ortí

14. DESPACHO N.º 4387 DE TEDESCHINI A PACELLI

Comunica la aceptación por el Rey Alfonso XIII de la dimisión de Juan Francisco Morán al cargo de Auditor Supernumerario del Supremo Tribunal de la Rota de la Nunciatura.

AES, *Spagna 757, fasc. 97, f. 45*, original mecanografiado.

Madrid, 24 marzo 1930.

Nunciatura Apostólica en España

N.º 4387

Monsignor Francesco Moran

A Sua Eminenza Reverendissima
il Signor Cardinale Eugenio Pacelli

Segretario di Stato di Sua Santità

Città del Vaticano

(con allegato)

Eminenza Reverendissima.

Col venerato Dispaccio distinto dal N.º 745/30 ho avuto l'onore di ricevere per la seconda volta il Breve di nomina di Mgr Moran a Uditore di questo Tribunale della Rota, rimessomi dall'Em.za Vostra Rev.ma affinché io, qualora non mi si presentasse migliore soluzione dell'affare, lo consegnassi l'interessato, previa rinunzia dello stesso all'ufficio.

Mi è grato ora comunicare all'Em.za Vostra che la risoluzione definitiva dell'affare si è avuta prima che io ricevessi il succitato Dispaccio, perché avendo Mgr Moran presentato le dimissioni al Governo, questi le ha senz'altro accettate e le ha pubblicate nella Gazzetta Ufficiale, dandomene comunicazione con ufficio del Ministero di Stato, di cui mi reco a premura unire copia. Dopo tale rinunzia mi è sembrato superfluo fare ulteriori passi presso Mgr Moran.

Inchinato al bacio della Sacra Porpora, rafferarmi coi sensi della più profonda venerazione di Vostra Eminenza Revma

umilissimo servitore
+ Federico, Arciv. di Lepanto
Nunzio Apostolico.

Allegato a Rapporto N.º 4387.

AES, *Spagna 757, fasc. 97, f. 47*, copia mecanografiada.

PRESIDENCIA DEL CONSEJO DE MINISTROS

Secretaría General de Asuntos Exteriores

Nº8

Madrid, 13 de Marzo de 1930

A Sua Excelencia

Mons. Federico Tedeschini

Arzobispo de Lepanto

Nuncio Apostólico.

Excelentísimo Señor,

Muy Señor mío: tengo la honra de poner en conocimiento de V.E. que Su Majestad el Rey, mi Augusto Soberano, se ha dignado admitir con esta fecha, la dimisión de Don Juan Francisco Morán y Ramos, nombrado Auditor Supernumerario del Supremo Tribunal de la Rota de esa Nunciatura.

Aprovecho esta oportunidad para reiterar a V.E. las seguridades de mi más alta consideración.

Alba

Vicente Cárcel Ortí

Pontificio Colegio Español. Roma

